

Nuevos Dioses en los Incensarios de Palenque

Martha Cuevas García



Introducción

En cada exploración arqueológica se deriva el hallazgo de evidencias materiales a partir de las cuales se reconstruyen distintos episodios de la vida pretérita. Normalmente, los contextos arqueológicos descubiertos producen de manera inmediata una enorme emoción ya sea por lo inesperado del hallazgo o por la magnificencia del mismo. Hay otros casos en cambio, donde estas emociones de admiración o de júbilo se experimentan mucho tiempo después del hallazgo, una vez que el resultado de los análisis ha arrojado luz sobre aspectos que no se perciben a simple vista al momento del descubrimiento.

Tal ha sido el caso de los dioses representados en los incensarios del Grupo de las Cruces de Palenque, donde esperaba encontrar a las deidades tutelares de la

ciudad (la “Tríada Divina”) y, sin embargo, al final del estudio fue posible detectar que en realidad se trata de un novedoso grupo de cinco dioses.

El hecho de que estas cinco deidades hubieran pasado inadvertidas con anterioridad, a pesar de que un grupo de incensarios de este conjunto arquitectónico fueron recuperados desde hace más de 50 años, se debe a que las distinciones entre un dios y otro son sutiles, no se trata de fisonomías diametralmente opuestas o contrastantes. Por ello, gracias a que en la actualidad se cuenta con un numeroso conjunto de 99 incensarios,* ha sido posible reunir suficiente información como para poder detectar de manera contundente que la identidad de estos seres sagrados depende tanto de los rasgos del rostro de los númenes,

como de los distintos motivos iconográficos que los acompañan.

En términos del estudio de la religión maya del Clásico, esta información es fundamental, debido a que aporta un corpus de datos desde la óptica de las prácticas rituales, donde los incensarios tuvieron un papel protagónico, y viene a complementar el conocimiento sobre las creencias religiosas que han sido interpretadas a través del desciframiento epigráfico o por medio del estudio iconográfico de los relieves de piedra y estuco. Es más, el incalculable valor que ofrece esta colección no sólo tiene que ver con lo numeroso de la muestra y con la excepcional calidad estética de las piezas, sino también, con el hecho de que se trata de una colección que proviene del trabajo arqueológico realizado en el sitio y esto la provee de información de su contexto de procedencia que amplía de manera radical el alcance de las interpretaciones.

Dioses de los rumbos cósmicos

Las cinco deidades han sido identificadas en los incensarios que estaban enterrados de manera exclusiva en los templos de la Cruz, de la Cruz Foliada y del Sol, edificios que constituyen el principal recinto ceremonial de la ciudad de Palenque. De manera más puntual puedo añadir que, cada una de las deidades fue depositada en edificios específicos, de manera tal que esta evidencia favorece la búsqueda de asociaciones entre el significado de los templos y el de las deidades.

Los 99 incensarios analizados comparten las mismas características morfofuncionales. Se trata de incensarios de barro compuestos de dos partes, el pedestal

que es de cuerpo tubular con dos secciones laterales llamadas aletas y un cajete cónico inserto en la parte superior del pedestal que servía de brasero. Estos objetos funcionaron como objetos de culto durante los rituales y al mismo tiempo para ofrendar el humo aromático de la quema de las resinas.

Sobre el cuerpo tubular existen diseños modelados de distintas representaciones entre las que destacan tres mascarones que presentan regularidad: el inferior que siempre corresponde al llamado Monstruo Imix; deidad terrestre relacionada con el lagarto. El mascarón central sobresale por su mayor tamaño y rasgos antropomorfos que corresponden a los rostros de los dioses. En el mascarón superior se representa un ser sobrenatural a veces de fisonomía animal, en tanto que los diseños representativos que están colocados arriba del mascarón superior y hasta el remate no siguen un patrón constante y las combinaciones son variadas. Para la identificación de las deidades, en principio realicé una comparación con los glifos nominales de las mismas y con las imágenes representadas en las obras plásticas. De esta forma logré reconocer en los mascarones centrales de los incensarios, a dos de las deidades de la Tríada: a GI (*Figura 1*) y a GIII (*Figura 2*). Estos dioses comparten una fisonomía antropomorfa en la que se distinguen grandes ojos de contorno casi cuadrados, nariz aguileña y cejas anchas y onduladas. El principal rasgo que diferencia a GIII de GI, es la presencia de una anteojera que rodea la parte inferior de los ojos, rematando en el entrecejo.

Durante una segunda etapa de análisis, detecté ciertas diferencias al interior de GI y GIII, a partir de la presencia o ausencia de rasgos específicos. En el caso de GI, de manera variable puede presentar diferentes combinaciones de uno o más rasgos secundarios como: tres cuentas en los pómulos; agallas de pescado; bandas en las comisuras de la boca; orejeras en forma de concha, o con diseño en espiral; diente de tiburón en el maxilar superior o lengua; líneas incisas en espiral en los ojos y en la frente una

Ahora también puedes consultar Lakamha' en línea y bajar los archivos pdf a tu computadora.

Escribenos
www.lakamha@hotmail.com.mx



diadema de cuentas. Los incensarios con la representación de GI provienen del Templo de la Cruz y en menor número del Sol.

En el caso de GIII estos rasgos diagnósticos secundarios pueden incluir: tres rectángulos sobre los pómulos, diente de tiburón, bandas junto a las comisuras de la boca, orejera de jaguar o alternativamente con diseño en espiral, barba; bigotera, una espina de mantarraya inserta bajo la nariz, un diseño en las mejillas junto a las orejas y una diadema de cuentas y el pelo en mechón.



Figura 1:G I



Figura 2:G III

A través de la subdivisión sistemática de estas variables secundarias identifiqué que GIII se subdivide en cuatro variantes constantes en forma de dos parejas. Cada una de las subdivisiones exhibe también un patrón iconográfico en la sección superior del mascarón central, que determina su peculiaridad. Su asociación por pares, parte de los atributos icónicos y a veces de la semejanza estilística, pero también encuentra sustento en la asociación física que presentan dentro de los templos.

Con base en los resultados del análisis comparativo de los glifos nominales del corpus de jeroglíficos y su correspondencia con los patrones iconográficos encontrados en los incensarios y asociados a un templo en particular, puedo afirmar que una de esas parejas son los llamados Dioses Remeros.

Estos remeros son conocidos como Jaguar y Espina de Mantarraya, los cuáles en Palenque provienen exclusivamente del Templo de la Cruz. El Remero Jaguar se distingue por un tocado de jaguar, mientras que el Remero Espina de Mantarraya porta una espina atravesada en el septum de la nariz y exhibe también un tocado de Xook, animal mítico.

Varios atributos diagnósticos que identifican a los Remeros en otros materiales de diferentes sitios también pueden ser reconocidos en los mascarones de los incensarios. Es el caso de la quijada prognata y de las bocas desdentadas de los rostros antropomorfos que los identifica como seres viejos, así como de la anteojera que rodea sus ojos y remata en la frente. Además de ellos, en el caso del Remero Jaguar (Figura 3), las representaciones de los incensarios incluyen barba y generalmente diademas de cuentas, con excepción de un caso en que presenta el pelo anudado en un mechón. El rostro de GIII está acompañando siempre de un mascarón superior de jaguar, de un ave y en el remate, de una greca escalonada.



FIGURA 3: Remero jaguar

Por su parte, el rostro del Remero Espina de Mantarraya (*Figura 4*) exhibe como elemento distintivo una espina insertada bajo la nariz, y si la ha perdido, sólo muestra los orificios donde iba colocada, además muestra barba y pelo anudado. En el mascarón superior está el Monstruo Xook, arriba un ave y a veces remata en una diadema de cuentas.



Figura 4 : Remero Espina de Mantarraya

Además de los Remeros identifiqué una segunda pareja de deidades como variantes del dios GIII. Esta segunda pareja jamás había sido identificada antes, y los he nombrado de manera provisional como Xook/Jaguar e Imix/Serpiente. De la misma forma que en el caso de los Remeros, estas deidades presentan ciertas diferencias en los rostros de los mascarones centrales que los diferencian de otras representaciones de GIII y la presencia sistemática de patrones iconográficos exclusivos y distintos en cada uno de ellos confirma su relación en pares.

En los casos en que se trata de Xook/Jaguar (*Figura 5*), GIII presenta,

además de la presencia de rasgos diagnósticos de GIII como la anteojera, también porta barba, diente de tiburón, lengua bífida, rectángulos en las mejillas y orejera de jaguar. En tanto que los motivos sobre el mascarón central, siempre incluyen la sección superior de las fauces de un jaguar dentro del mascarón del Monstruo Xook, dos diademas con seres fantásticos, un ave y en el remate, la figura del dios K'awiil recostado.



Figura 5 : GIII Xook-Jaguar

Por su parte, en el tipo Imix/Serpiente (*Figura 6*), además de la anteojera de GIII presenta barba, bigotera y en vez de orejera de jaguar, porta una orejera con diseño en espiral, además de anteojera, diente de tiburón, lengua bífida y rectángulos en la mejilla. Son distintivos en esta deidad sobre el mascarón superior: el Monstruo Imix, una diadema similar a la que usa Chaak; el dios de la lluvia, en vez de ave aparecen dos serpientes y en el remate, una greca escalonada con tubérculos de lirios acuáticos y tres rectángulos colocados en forma piramidal, que usualmente están asociados con las representaciones de aguas superficiales.

La nueva pareja identificada de GIII, se ha encontrado exclusivamente en el Templo de la Cruz Foliada.

A partir de estas novedosas evidencias detectadas durante la clasificación de los incensarios, puedo afirmar que en la práctica ritual del Clásico Tardío, asociada a los templos de la Cruz, de la Cruz Foliada y del Sol, participaban las dos parejas de GIII y además GI. La identificación de las cinco deidades denota un cambio radical con respecto a la información que se tenía de los dioses de la Tríada, los cuales tal como son referidos en los textos, no muestran una correspondencia exacta con los incensarios, como en el caso de GIII donde claramente existen cuatro variantes en vez de una.



Figura 6: G III Imix- Serpiente

En mi opinión, los cinco tipos de incensarios definidos a partir de las deidades representadas deben expresar una idea cosmológica: el esquema geométrico del cosmos y de la tierra en cinco secciones. Es decir que las deidades están refiriendo cada uno de los rumbos cósmicos, en el centro GI y las dos parejas de GIII asociadas a las cuatro esquinas.

Este cosmograma en la cosmovisión mesoamericana se expresa también a través de las figuras de los cuatro árboles cardinales colocados en las esquinas y en el centro. Los cuatro árboles son la expresión de los límites del mundo y cada punto cardinal tiene diferentes propiedades cósmicas: colores particulares, plantas y animales. Estos árboles son también los propios incensarios que comunicaban los niveles celestes con el inframundo a través de la tierra. Por ello eligieron el cuerpo tubular para semejar el tronco vegetal y también por esa razón se distinguen cinco deidades con sus correspondientes patrones iconográficos, que regían en cada uno de los rumbos.

Así, podemos sorprendernos de ver en Palenque reflejados conceptos míticos y de la estructura del cosmos que conocíamos a través de documentos escritos de la época colonial y contemporánea. En las actividades rituales palencanas se escenificaba la creación del mundo a través de la colocación de los árboles-incensarios en los diferentes rumbos cósmicos, con lo cual se sostenía el cielo y quedaba establecida la comunicación entre los diferentes estratos del cosmos.

Dra. Martha Cuevas García

Investigadora del INAH adscrita a la Dirección de Registro Público de Monumentos

BIBLIOGRAFÍA

Cuevas García Martha

2000 "Los incensarios del Grupo de las Cruces de Palenque". *Arqueología Mexicana* 45, pp.54-61, Raíces INAH, México.

2007 *Los incensarios efígie de Palenque. Deidades y rituales mayas*. Serie testimonios y materiales para el estudio de los mayas, UNAM - INAH, México.

Cuevas García Martha y Bernal Guillermo

2002 "La función ritual de los incensarios compuestos del Grupo de las Cruces de Palenque". *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXII. pp. 13-32. Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

*De los 99 incensarios, 64 han sido restaurados y 35 se encuentra en fase de evaluación para su intervención.